

DOSSIER

N 45

Diciembre
2018



JU Di Ci ALAS

LA JUSTICIA ES
CON NOSOTRAS



Asociación Gremial de
Empleadxs del Poder Judicial
de la Provincia de Córdoba

Duarte Quirós 395 - 1º Piso
Tel: 428 2389 - 428 2384
judicialescba@outlook.com
www.agepj.org.ar



Gremio Judiciales Córdoba

33° ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES TRELEW

“Señor, señora, no sea indiferente se matan las mujeres en la cara de la gente”

► **Por Daniela Bergesio.** Delegada. Edificio San Jerónimo

Columnas de mujeres a medida que avanzaban por el desértico paisaje patagónico. Empujadas por el incesante viento, helado, que mantiene a las banderas tensas en lo alto; empuñadas por la fuerza irrompible de miles de mujeres que blanden con orgullo sus consignas, que las llevan firmes, como si se las hubieran grabado a fuego de sangre sobre sus pieles.

Y es que sí, en la mayoría de los casos, el feminismo viene a buscarte y sacarte de un lugar oscuro de ignorancia y confusión. De soledad, sometimiento y discriminación.

Viene a mostrarte que no, no está bien lo que te hicieron. No están bien los golpes, ni los insultos, ni la desigualdad. Tampoco el dolor. Este dolor tan grave de injusticia que nos quiebra constantemente el corazón, no está bien.

Lo vivimos siendo presas del patriarcado que parió y sigue pariendo misoginia, homofobia, transfobia, lesbofobia y mucho más. Violencia, más violencia, sobre violencia. Esas heridas se ven hirvientes en los torsos desnudos que marchan, se sacan a la luz para ser curadxs en un inmenso abrazo colectivo a cada paso que se avanza. Determinada. Intimidante. Insosegable. Imparable. Amenazante. Consciente. Y plural.

Cada ventana abierta, invitaba a las mujeres a implorar por empatía e igualdad.

“Mujer, escucha, únete a la lucha” Interpe-
lando a quienes aún no se demostraban emocio-
nadx por lo que pasaba por debajo de
sus pies, que seguramente, en aquella lejana
ciudad del sur, debería de ser una novedosa
demostración política y cultural. *“Mujer que se*

organiza, no plancha más camisas” aleccionando
y aconsejando. Reaccionando lxs cuerpxs ex-
pectantes, a los pañuelos verdes colgados, cí-
clicamente, cada columna que comienza a
sentir la respuesta de los ciudadanos responde
con gritos, aullidos y abrazos colectivos. De-
mostraciones de amor de todos los tipos.

Durante tres días se vivió en un mundo
paralelo, en el que todxs podíamos compartir
el mismo espacio público sin desmanes, ni
problemas. Niñxs por doquier, correteando y
pintando sus rostros junto con las encuentreras.
Jóvenes que por primera vez ven que la lucha
y la calle en lo que al feminismo respecta,
viene también con colores, música, tambores,
glitter, comidas, postres, artesanías, asambleas,
charlas, información, política, rebeldía, y mucha
pasión y abrazos.

Porque ahora estamos juntas. Porque esas
miles de manos congregadas, son las que
piden por el nombre de nuestrxs hermanxs y
compañerxs asesinadx, maltratadx y des-
aparecidxs por el odio patriarcal. Porque si se
meten en tu vientre, estarán ahí para apoyarte
y no dejarte caer. Porque ahora estamos juntas.
Y organizadas.

Más allá de la intensa labor organizativa de
la comisión convocante, la autogestión y auto-
organización fue transversal en cada momento
y clave para que un encuentro de tamaño mag-
nitud, en una ciudad que no está preparada
para el acogimiento de 65 mil (o muchas más)
personas se congreguen de un día al otro.
Desde la organización de colas para baño y
transporte, hasta la gestión de la seguridad en
las columnas que marchaban, y el apacigua-
miento de lxs jóvenes más radicales.



Las mujeres organizadas pudieron con todo. *“Olé olé, olé ola, organizadas que se nos ve, que el feminismo dirija la CGT”.*

Termina un encuentro más y con este se llegó a los 33. Pese al difícil momento social económico y político, miles de mujeres consideramos que lo que sucedió es una expresión de fortalecimiento político invaluable. *“Qué momento, qué momento, a pesar de todo te hicimos el encuentro, qué momento!”* No pasó inadvertido, las masas feministas están comenzando a encolumnarse y apropiarse de los espacios públicos. Y políticos. Y sindicales. Los partidos políticos presentes en su totalidad (menos el oficialista) contaban con columnas con denominación específica, al igual que el sindicalismo femenino. Las mujeres dentro de la militancia ya tienen nombres y referentes propios. Por supuesto que las diferencias de base política se notan y siguen estando, pero con una salvedad: primero feministas.

Y plurinacionales; como resultado a una crítica que surgió desde las colectividades auto-convocadas, que más que crítica fue un grito desolador acompañado por todas las encuentreras. Se trata de recordar y acompañar la multiculturalidad. Es que no podemos dejar que el movimiento caiga en lo burgués y que sea propio de las “blancas” Cientos de mujeres representantes de las diversas comunidades originarias viajaron hasta Trelew para expresar su desgarradora experiencia de discriminación y xenofobia que sufren hacia dentro y hacia fuera. En los talleres destinados a la proble-

mática, las encuentreras participaron de rituales de purificación ancestrales. Y fueron testigos de los testimonios de las mujeres que vienen a denunciar ante todxs el desalojo, la represión, el genocidio, la prohibición de su cultura, el olvido y el desterramiento de su sangre, su raza y su lenguaje. Lágrimas que simbolizan el largo camino que nos queda por recorrer, inundaron los gimnasios y escuelas donde se llevaron a cabo los debates y asambleas, de los temas que hoy nos proponemos reformar con propuestas concretas y proyectos de ley.

Ya no es cuestión de edad ni partidismos. Es una cuestión pública. Y eso se reflejó en el acompañamiento de niñas de secundarios y de mujeres adultas que se congregaron para participar activamente, porque esto las representa. Porque no queremos que nadie se vea excluidx. Este movimiento nos representa a todxs. Seguimos invitando a mujeres, niñas, ancianas, putas, lesbianas, tortas, travestis y trans a marchar con nosotras, a presentarse con orgullo de ser quienes son, a pintarse y gritar con la marea libertadora. Embajadoras de la voluntad, convicción y amor.

Todavía estás a tiempo. Unite. Lucha. Empoderate. Desconstruite. Valorizate. Toma las estructuras. Defendete. No juzgues. Amá. Amá mucho. Amanos a todas en nuestras diferencias y similitudes. Nos queremos diferentes y diversas. Es la única manera de no convertirnos en lo que queremos extirpar.

Siga para delante compañera que esto recién empieza.



JUDICIALAS DE CÓRDOBA EN EL 33° ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES

► **Luciana Nieto** (Vice Presidenta del Cuerpo de Delegadxs AGEPJ):

“Yo participé en dos talleres: “Mujeres y organizaciones sindicales” y “Mujeres, cultura y arte”. Este encuentro ha sido vital para renovar las fuerzas y los desafíos del movimiento feminista en toda América Latina. Lo que nos deja es un perfecto retrato del espíritu de lucha que lo caracteriza: sororidad, respeto, creatividad, alegría, coraje y resistencia.”



► **Daniela Bergesio** (Delegada. Edificio San Jerónimo):

“Participé en el taller de “Sindicalismo y Género”. Analizamos las diversas realidades sindicales, y principalmente el rol activo de la delegada dentro de la estructura sindical. Herramientas, prácticas, cambios, estatutos, etc. Que te dan la pauta de que en algunos aspectos, como organización, nos encontramos más avanzados, y en otros, nos sirven las experiencias compartidas por las compañeras, para ir afianzando cada vez más la perspectiva de género dentro del sindicalismo. Fue la primera vez que asistí a uno. La experiencia de participar me permitió conocer compañeras dentro del sindicalismo que están con ansias de cambiar los ejes estructurales misóginos y androcentristas. Me sirvió también para aprender que en la lucha y en la protesta también debemos ser feministas.”



► **Valentina Montero** (AGEPJ Cruz del Eje):

“Participé en el taller de Mujeres y Organizaciones Sindicales, y en el taller de Mujeres y Poder Judicial. El principal desafío es la acción. En lo particular, si hablamos de Poder Judicial partimos del saber que es una institución clasista y patriarcal. Entonces el desafío gremial es cambiar esa estructura que nos afecta puertas adentro y que se replica a la sociedad en general. Es cambiar también, la forma de hacer política. Es transversalizar con perspectiva de género toda la actividad gremial. Es lograr participar y ocupar espacios de poder y de toma de decisiones. Es seguir capacitando y empoderando, pero también erradicando las prácticas y los discursos violentos con canales y acciones eficaces que den la seguridad y la confianza para poder denunciar.”



► **Gabriela Arribillaga** (Policía Judicial):

“A nivel personal el encuentro fue una revolución. Fue la síntesis de un año muy convulsionado en donde tuve que empezar a desaprender cosas que había naturalizado toda la vida. Y fue volver a corroborar que esta revolución es social, pero también personalísima y que estamos acá cambiando el paradigma. Basta de ética protestante y vivir para el sacrificio. Estamos acá para implantar el goce como una forma de vida. Podemos luchar por nuestros derechos, construir un mundo mejor y disfrutar del proceso en el medio.”

Sobre todo del taller de organizaciones sindicales rescato la necesidad de no repetir las mismas estructuras opresivas en las que vivimos. No solo hace falta incorporar mujeres a las estructuras de poder, sino además que estas mujeres tengan una fuerte formación en perspectiva de género. El feminismo, a mi entender, viene a cambiar la forma de relacionarnos entre nosotros y concebir el mundo. Una mirada mucho más humana y empática es absolutamente necesaria, si no entendemos esto, creo yo, no importa quién ocupe el cargo de poder, no veremos los cambios que necesitamos para construir un mundo mucho más justo para todos.”





En cuanto a la represión y cobertura de los medios hegemónicos

► **Por Daniela Bergesio.** Tribunales de Familia. Pro-Secretaría de Cultura y Capacitación de AGEPJ.

Desde el primer momento en el acto de apertura, las consignas fueron claras: *“Compañeras, pongan sus celulares en modo avión así podemos transmitir, que los medios hegemónicos acá no están”.*

Y no entraron, la cobertura en su totalidad, fue colaborativa e independiente. Mujeres de las distintas organizaciones y colectivos con cámaras, celulares, cuadernos y filmadoras propias éramos quienes nos encontrábamos retratando los momentos vividos. Durante los tres días que duró el encuentro, en los medios no se mostró nada. Ni la cantidad de personas, ni las propuestas, ni los talleres, ni el contenido, ni las conclusiones de todo lo trabajado.

Para el mundo exterior, o por lo menos para los medios hegemónicos, el que 30, 65 o 115 mil mujeres se hayan convocada en el punto más austral de la historia a debatir de política, derechos y filosofía, al parecer no es algo que les transforme la agenda.

Con el diario del lunes, en este caso literalmente, saltaron todas las cadenas de noticias que nos tienen acostumbrados a “des” informar, que la represión, que el desmán, que la suciedad, que tal y cual. Como siempre, ante cualquier eventualidad de demostración popular la crítica viene por ese lado.

Jamás se pusieron a considerar si estaba realmente preparado para la cantidad que éramos, si eran suficientes los baños químicos puestos por el gobierno para 65 mil mujeres, si los protocolos de intervención planteados, respetaban los pedidos de la comisión organizadora, si el transporte puesto por la municipalidad cumplía con los recorridos y horarios publicados.

No, claro que no se fijaron, ni se fijan en eso. Por mi parte, entiendo que la voluntad y la felicidad de todas las encuentreras hicieron lo

necesario y propio para que todo se pueda hacer en paz y organizadamente. Porque cuando luego de 16 horas de caminata, marchas, asambleas, y talleres, de horas de colas de espera para subir al colectivo, el chofer pasa por delante de las columnas en la esquina pactada y no levanta gente, o para en otro lado, es un insulto. Sin embargo, nada pasó.

Sumando que los efectivos policiales y militares que se encontraban constante y totalmente armados y dispuestos a reprimir, tampoco eran una invitación a la pacificidad. Sin embargo, nada paso en las 72 horas del encuentro.

Si pasó que, como ya el poder patriarcal nos tiene acostumbradas, las mujeres nos encontramos solas y sometidas. En algunas escuelas en las cuales muchas comitivas se encontraban alojadas, se sufrió violencia, pedradas, amenazas de muerte, robos múltiples, robos a punta de cuchillo, rotura de colectivos, etc.

Todo fue denunciado formalmente, con llamados de auxilio a la policía y publicados en las redes. Ante lo cual, siendo agredidas, la policía local respondió *“que no iban a ir, que se manejaran solas, y que si querían un móvil, lo paguen aparte”.* “QUE LO PAGUEN APARTE”. Eso seguro no lo viste en Clarín.

Al finalizar la marcha, un grupo pequeño, de 20 personas (como máximo), sí, y no digo mujeres, porque había hombres TAMBIEN, bajaron las vallas de la plaza e hicieron fuego frente a la Municipalidad. ¿Bombas molotov? Y, la verdad, no lo sé, eso lo dijo Clarín unos días antes, así que posiblemente esté teñido de ignorancia, miedo e intencionalidad destructiva ese comentario. Hubo fuego, sí. Hubo pintadas, sí. Hubo suciedad, sí.

Como sucede comúnmente en la confluencia de tantas personas, si el Estado no hace lo propio, poniendo contenedores, baños y servicios. Y eso no pasó, pero claro, a nadie le importa. Si hay una teta al aire, seguro tiene la culpa. Pero al patriarcalo ya lo conocemos.

No le vamos a pedir que cambie, lo vamos a tirar completito, así como está y con todo.

Difícil detener el viento cuando empieza a soplar..

► **Por Agustina Noccioli.** Tribunales de Familia. Pro-Secretaria de Cultura y Capacitación de AGEPJ

No nos llamamos más

Nuestra sociedad vive un proceso de transformación social que llegó para quedarse. Un fuerte cuestionamiento a los estereotipos de género, a los roles asignados “naturalmente”, a las desigualdades en el ámbito laboral y muy especialmente a la violencia en los vínculos personales. Es un hito lo que está sucediendo y trastoca muchos ámbitos de nuestra vida cotidiana. Influye en la educación de los niños y niñas, en la atención sanitaria, cuando caminamos por las calles, en las publicidades que vemos, en los productos audiovisuales que consumimos. Es tal la transformación que, el Poder Judicial no es ajeno.

Afortunadamente, las mujeres no nos llamamos más. Denunciamos los acosos, los abusos, el mal llamado “piropo”. Pero también el maltrato recibido por parte de un jefe, la desigualdad salarial por el mismo trabajo, la falta de posibilidades para acceder a los cargos de mayor jerarquía. No es casualidad que durante

el último año hayamos tomado conocimiento de una enorme cantidad de situaciones de violencia dentro de las oficinas del Poder Judicial. ¿Se trata de un fenómeno nuevo? ¡En absoluto!: La violencia por parte de los jefes existe desde siempre, pero ahora se denuncia, no se naturaliza más.

“Volví de la licencia por maternidad y no tenía más escritorio”. “Me llamaron un día antes de volver de la licencia, y me dijeron que no trabajaba más en la oficina de siempre, sino que me trasladaron a la Mesa de Entradas”. “Cada vez que me pongo ese pantalón, mi jefe no para de decirme lo linda que estoy. Me incomoda”. “Me grita en barandilla al frente de los letrados que estoy atendiendo”. “Hace años que soy relatora, pero como ahora tengo una hora menos por lactancia, me dicen que no puedo serlo más”.

Estas y muchas otras más son las situaciones que vivimos todos los días en nuestras oficinas de tribunales y vamos a terminar con esto. Desde AGEPJ y junto a un grupo de compañeras



de distintos fueros instrumentamos una campaña de visibilización contra la Violencia de Género dentro del Poder Judicial. Para ello seleccionamos algunas de estas frases que representan la realidad de las empleadas que sentimos como nuestra condición de mujer nos afecta en el desempeño de la labor judicial.

La violencia no es un problema de cada una

Visibilizar la violencia es combatirla, por eso este primer paso. Seguimos con el asesoramiento y acompañamiento en los casos particulares, muchos de los cuales terminaron en denuncias formales contra lxs violentxs. Pero todavía falta mucho. Es urgente y necesario que el Tribunal Superior de Justicia desarrolle un protocolo de actuaciones para abordar responsablemente esta problemática y no sigamos estigmatizando y revictimizando a las compañeras con carpetas psiquiátricas y traslados de oficina, cuando el verdadero problema es quien ejerce la violencia. Es un proceso delicado, porque todavía está muy instaurado el miedo a denunciar y la presión de los jefes a no hacerlo. Pero vamos avanzando hacia el objetivo. Porque la violencia dentro del ámbito laboral no es un problema individual, es un problema colectivo que nos afecta a todxs y por lo tanto es de todxs la responsabilidad de combatirla.

No más solas

En este camino de lucha posibilitó que no estemos más solas. Nos encontramos, nos ve-

mos, atamos redes y enfrentamos esto todas juntas. Estuvimos en Huerta Grande a fines de Septiembre junto a cientos de compañerxs de otras provincias en el marco del Encuentro de Jóvenes Judiciales de Federación Judicial Argentina. En Trelew, junto a miles de mujeres de distintos ámbitos en el XXXIII Encuentro Nacional de Mujeres. En el 2 Congreso de Trabajadoras organizado por la Mesa de Trabajadoras Regionales de la CGT Córdoba, espacio del cual formamos parte y donde articulamos con otras mujeres organizadas con quienes compartimos muchas de las mismas problemáticas. Y nuevamente en Huerta Grande, en el 3 Encuentro Nacional de Mujeres Sindicalistas, organizado por la Corriente Federal de Trabajadores. Son múltiples los espacios que existen para seguir dialogando, articulando y buscando soluciones en conjunto a este conflicto social al que le hacemos frente con la fuerza de una marea empoderada imposible de frenar.

Justicia es con nosotras

Porque somos más del setenta por ciento de la planta trabajadora, porque somos quienes llevamos a cabo día a día el trabajo judicial, porque somos quienes ocupamos los espacios de representación de nuestras compañeras, porque somos quienes gritamos que no nos callamos más, por todo eso y mucho más, la Justicia es y debe ser con Nosotras.

Acercate al gremio. A la violencia la combatimos entre todxs.



25N - MARCHAMOS TODXS

DÍA INTERNACIONAL POR LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

PALACIO DE JUSTICIA

Cuando en la oficina se prefiere
el ingreso de empleados varones,

es violencia.

Cuando se modifican las condiciones
y lugar de trabajo a las empleadas que
vuelven de una licencia por maternidad,

es violencia.

Cuando no se asignan tareas aptas
para las empleadas embarazadas,

es violencia.

El maltrato, acoso y hostigamiento
por parte de jefes/as,

es violencia.

Sentencias sin perspectiva de género,

es violencia.

Obstaculizar el acceso a la justicia y
discriminar basado en estereotipos de género,

es violencia.

Inexistencia de cupo femenino en los
máximos cargos del Poder Judicial,

es violencia.

**NUESTRAS COMPAÑERAS SUFREN ESTAS SITUACIONES
NO SEAMOS CÓMPICES**